

ASPECTOS ÉTICOS DEL USO DE ALGORITMOS EN EL ACCESO A LA INFORMACIÓN E IMPACTOS EN LA CIUDADANÍA Y LA POLÍTICA¹

Lucía Benítez-Eyzaguirre²

I. INTRODUCCIÓN

El uso de algoritmos y el mercado de los datos es cada vez mayor y seguirá creciendo porque, para quienes mantienen que el cálculo numérico puede sustituir a muchas facetas del quehacer humano, la ambición es reprogramar el mundo acorde con este sistema, aunque las consecuencias se registren en todos los ámbitos, desde los negocios hasta la política. Estos cambios se fraguan al margen de la ciudadanía y de la sociedad libre que, si no participa, no podrá controlar el proceso.

El “todo gratis” a que invita la Red tiene muchos aspectos ocultos. Las plataformas ofrecen mejores servicios con un mayor uso y una mejor captación de usuarios, entendidos éstos como datos e información. Las corporaciones tecnológicas defienden que los filtros y la personalización son esenciales para dar eficacia a los servicios y ordenar las preferencias. Bajo la premisa de que más datos producen mejores algoritmos y mejores servicios, el usuario se ha convertido en el producto con el que se comercia.

Mientras, la sociedad mantiene una fascinación por los resultados algorítmicos, cuyo cálculo programado aparenta la infalibilidad, sin que se registre ni crítica ni sospecha sobre los resultados. Los criterios de programación, los *datasets* con los que se ensayan, la búsqueda de la mejor respuesta y no de la perfecta, el orden por el que nos presentan la información los buscadores quedan fuera de la sospecha ciudadana. Los algoritmos provocan efectos adversos y no deseados, introducen sesgos y discriminaciones,

y pueden atentar contra derechos fundamentales. Todo ello en un sistema opaco, guardado celosamente por las empresas tecnológicas que no dan a conocer ni el proceso ni los criterios de aplicación del algoritmo y, por tanto, impiden que se realicen auditorías y controles sobre sus deficiencias para las que no hay detección ni corrección posible.

La personalización de los servicios ha llevado a entender esta comunicación como creíble y persuasiva porque los contenidos que se nos ofrecen encajan a la perfección con nuestros gustos y deseos, sobre todo desde que se suman las coordenadas espacio temporales a través de la telefonía móvil. Todo ello cuando olvidamos a menudo que tiene efectos en los órdenes social y político.

II. LA BURBUJA DE FILTROS

La web se personaliza y refuerza nuestras creencias previas según un proceso que Eli Pariser (2017) ha denominado la “burbuja de filtros”, un efecto en que el algoritmo selecciona las informaciones que prefiere el usuario, en función de las búsquedas anteriores, la geolocalización, o las preferencias en cualquier tipo de selecciones. Los filtros que aplican buscadores y otros algoritmos están marcados por nuestra forma de acercarnos a la realidad, en función de los datos indexados en el sistema y en los cambios de los algoritmos fruto de su propia experiencia. Por ello repercuten en la información que recibimos, en la percepción de la innovación, en la comunicación humana marcando parámetros y también limitaciones (Kahneman, 2011). Con los años, el fenómeno se ha vuelto más extremo ya que también se consideran las noticias y contenidos escogidos por personas cercanas como amigos o familiares, acabando así con la idea de una web que ofrecía información de forma abierta, descentralizada y no jerárquica. De esta forma, el autor mantiene que, a una mayor automatización de los procesos, debemos prestar más atención al diseño inicial y a su desarrollo.

Junto a ello, el informe de Pew Research Center (Rainie & Anderson, 2017) llama la atención sobre el conocido como ‘efecto burbuja’, que reduce la diversidad en el acceso a la información, y que se acentúa conforme los algoritmos van teniendo más información sobre los usuarios. La lógica de selección de los resultados conduce a la eliminación de algunos y la prioridad de otros, según los registros del comportamiento y las elecciones de los usuarios y, por tanto, dan una visión muy limitada y confirmatoria de las ideas propias, las más buscadas. Mientras, nos hacemos menos sensibles a la información manipulada o sesgada.

El efecto también se conoce como “sesgo de confirmación” y produce la sensación de que nuestro pensamiento es dominante por la ausencia de puntos de vista diferentes, algo que limita e incluso destruye el debate social. Se automatiza la reproducción por encima de la creatividad que supondría imaginar una solución nueva, una imagen diferente, un conocimiento distinto. Se suma a la facilidad con la que seleccionamos ideas, pensamientos y lecturas afines a nuestra ideología de manera que, a menudo, nos creamos una burbuja propia con la que rechazamos la disonancia cognitiva. La falta de un currículum crítico y de la necesaria alfabetización mediática y digital, junto al filtro burbuja, pesan sobre una ciudadanía poco activa a la hora de informarse. No puede extrañar, por tanto, que la mayoría de las personas (52%) nunca o muy pocas veces cambien su opinión respecto a problemas sociales de importancia (Edelman Trust Barometer, 2017).

III. ESTUDIO DE CASO: NUEVAS FORMAS DE MANIPULACIÓN Y PROPAGANDA

El acceso a la información a través de Internet oculta formas de manipulación que, si bien no son nuevas, pasan desapercibidas para la ciudadanía e incluso para muchos lectores avezados. Una situación que no es nueva, sino que se adapta al contexto actual, al estilo de la profecía orwelliana: “Quien ostenta el poder no es

importante, siempre y cuando la estructura jerárquica se mantenga siempre igual” (Orwell, 1983, p. 173).

La estrategia entronca con la manipulación e influencia indetectable que denunció Vance Packard (1964) en “Las formas ocultas de la propaganda” —de 1957— cuando desveló que las grandes corporaciones empleaban ya diferentes técnicas de control de las personas sin su conocimiento. De la misma forma, trasladó su análisis al terreno de la política, en un capítulo que encabezó con esta cita de Kenneth Boulding, de la Universidad de Michigan: “Podemos concebir un mundo dominado por una tiranía invisible que utilice las formas del gobierno democrático”.

La libertad en Internet, según el informe de Freedom House 2017³, lleva siete años en caída libre a causa de la manipulación de la información a través de redes sociales, ya que en un total de 30 países —siete más que en el periodo anterior— se detectó alguna forma de manipulación sobre la información en Internet, y en todos los casos la intención de los gobiernos, según el informe, era influir en la opinión pública nacional, e incluso en algún caso se intentó expandir esos intereses al extranjero. En 18 países las prácticas de manipulación y desinformación afectaron a los resultados electorales —entre ellos se encuentra Estados Unidos— con daños a la capacidad de la ciudadanía para elegir a sus líderes por informaciones veraces. Estados Unidos es uno de los siete países que se suma a la lista de la manipulación informativa a través de Internet, donde los debates y la opinión pública se orientan por esa información considerada veraz.

IV. LA DESINFORMACIÓN Y LAS NOTICIAS FALSAS

Data & Society, el instituto de investigación de Nueva York que analiza el impacto de los datos en la sociedad y la cultura, en su informe *Media Manipulation and desinformation online*, señala

³ El informe ha analizado la situación entre junio de 2016 y mayo de 2017 de sesenta y cinco países del mundo, que representan a la gran mayoría de los internautas (el 87%).

entre los responsables de la manipulación informativa a los grupos de odio, conspiranoicos, troles, influenciadores y políticos porque sus acciones dibujan un escenario de desinformación y pérdida de confianza de las audiencias, que conduce al riesgo de la radicalización. El fenómeno, que no es nuevo, tiene ahora una nueva escala global través de las redes sociales, donde se registra el eco de los contenidos y la polarización del grupo, un fenómeno documentado: cuanto más accedan a páginas de contenido partidario más resultados similares les devolverá el buscador (Del Vica-rio et al., 2016)

La lucha contra las *fake news* ha conducido a propuestas que, en su mayoría, se convierten en nuevos modelos de control para Internet, en formas de censura oculta (Navarro, 2018). La alarma y la presión social llevó a Google a anunciar en abril de 2017 que realizaría cambios en su algoritmo para que aflorara más contenido fiable, pero todo ellos se han traducido en la penalización de sitios web alternativos como *WikiLeaks*, *Alternet*, *Global Research*, *Consortium News* e *Amnesty International*, según datos de *World Socialist Web Site*⁴, que también ha denunciado que se ha convertido en “blanco de los nuevos métodos de evaluación de Google”.

En concreto, Google anunció medidas como ya probadas y de aplicación directa: la actualización de los algoritmos para primar la credibilidad de los contenidos, la mejora de la evaluación de las búsquedas, la inclusión de las opiniones de los usuarios, así como la verificación de los datos. Por su parte, Facebook también se comprometió anunciando un tutorial para detectar noticias falsas, completar las publicaciones con noticias relacionadas para aportar otros puntos de vista; y la verificación de los datos y las denuncias de los usuarios que sirvieran para mejorar los filtros.

V. EL CONTROL DE LOS DATOS, EL CONTROL DE LOS

⁴ <https://www.wsws.org/es/articles/2017/07/31/goog-j3l.html>.

USUARIOS

La explotación de los datos como modelo de negocio pasa por una política oculta de máximo control de los usuarios que contrasta con la falta de control del propio modelo que permite posibilidades de vigilancia de la ciudadanía que no se habían registrado jamás hasta ahora, sobre todo por las formas ocultas de la tiranía que acompañan su explotación sistemática y de gran escala.

En muchos casos, las medidas propuestas para contrarrestar sus efectos no pasan de la defensa de privacidad. Tanto la ONU, en 2013, como el Parlamento Europeo, en 2016 han legislado sobre la inviolabilidad del derecho a la privacidad. La Asamblea General de las Naciones Unidas a través de la resolución 68/167 reconoció la importancia de este derecho en Internet e inició una línea de trabajo e investigación a cuyo frente figura el relator especial sobre el derecho a la privacidad, Joseph Cannataci, quien a su llegada al cargo, ya denunció el carácter orwelliano del acceso a los datos y el volumen de información privada que manejan las grandes corporaciones tecnológicas. Por su parte, el Parlamento Europeo elaboró el Reglamento General de Protección de Datos, ya vigente, en el que se contemplan multas que pueden alcanzar hasta el 4% de la facturación de las grandes empresas. En paralelo, buscadores como Google lanzaban como solución al problema el cifrado de origen a destino de la información, a fin de evitar el robo de datos.

Ahora, en tiempos post Snowden, el poder de las plataformas y la mala gestión de los datos se considera una falla de la economía política y del autoritarismo de muchos Estados los efectos sobre la gobernabilidad, pero durante años la tónica dominante ha sido la omisión del problema y su olvido, más que la ignorancia.

VI. EL EFECTO ELECTORAL DE LOS ALGORITMOS DEL VOTO Y DE LA INFORMACIÓN

Todos los sistemas electorales tienen sus propios algorit-

mos, si se interpreta así el efecto de las diferentes legislaciones sobre los resultados y la conversión del voto en escaños, ya que las propias reglas de cálculo terminan siendo decisorias para el reparto de poder entre las diferentes opciones que concurren a las elecciones porque este cálculo es, a fin de cuentas, esencial para la asignación de la representación política.

La visión desmitificadora de las elecciones de Van Reybrouck (2017) sintetiza ese desapego ciudadano que se manifiesta en protestas callejeras, las tendencias de contestación y de crítica al poder que se suceden por olas desde 2011 y defiende la representación política por azar para llegar a una democracia mejor, en un momento en que las grandes corporaciones concentran un poder descomunal, tanto económico como político, frente a organizaciones políticas que se van atomizando y dispersando. Por eso, a la hora de hablar de elecciones y la Red, Cardon (2012, p. 226) afirma con claridad: “Hablar de política de internet sin examinar la estructura de los algoritmos, es como hablar de la democracia sin interesarse por las leyes electorales”.

Con las herramientas de medición en Internet se buscan fórmulas para la predicción de los resultados electorales. La primera investigación sobre el tema (Lui, Metaxas & Mustafaraj, 2011) no arrojó resultados concluyentes, pero facilitó la evaluación de las herramientas externas en términos de eficacia de cara a estas predicciones. Epstein y Robertson (2015) han investigado los resultados de búsqueda de diferentes usuarios para determinar si benefician a candidatos electorales; lo hicieron a través de experimentos controlados en los que entre el 50 y el 60 % de los participantes cambiaron su voto hacia el candidato que aparecía como primer resultado de un motor de búsqueda; además, entre el 99,5 y el 75 % de estas personas no tuvieron consciencia de que los resultados estaban manipulados. Los autores aseguran de que Google tiene posibilidad de cambiar el resultado del 25 % de las elecciones nacionales de diferentes países del mundo sin que nadie advierta si

se produce una manipulación en los resultados. Epstein y Robertson (2015) alertaron sobre el sistema y llegaron a definir el Efecto Manipulador del Motor de Búsqueda o Search Engine Manipulation Effect (SEME) del que aseguran que es uno de los mayores efectos sobre el comportamiento humano que se haya sistematizado: pasa desapercibido para los usuarios, quienes interpretan los resultados de una búsqueda como excelentes. Es decir, es una fuerza de influencia que no se puede percibir, que tiene un impacto enorme y por tanto, un poder sin precedentes.

Poco tiempo antes, en un experimento aleatorio controlado, Facebook envió mensajes de movilización política a 61 millones de usuarios para que participaran en las elecciones legislativas norteamericanas de 2010. El resultado mostró la influencia en el comportamiento del voto, en la búsqueda de información y en la autoexpresión política, no sólo en los receptores de los mensajes sino que también alcanzó a los amigos de los usuarios y a los amigos de amigos (Bond et al., 2012) hasta provocar que 340.000 personas votaran al candidato que no habrían votado de no haber recibido el mensaje.

El informe *Freedom in the World* 2018 recoge que setenta y un países sufrieron mermas en derechos políticos y libertades civiles a lo largo de 2017, como un síntoma de la amenaza a la democracia y del retroceso de la libertad. El dato más significativo es la retirada de Estados Unidos como ejemplo de democracia en el mundo, después de que se acelerara la caída de derechos políticos y libertades civiles a lo largo de 2017 a causa de la violación de los estándares éticos de la administración y la reducción de la transparencia del gobierno.

VII. ALGORITMOS EN EL ACCESO A LA INFORMACIÓN

Profundizar en el funcionamiento y los efectos de los algoritmos choca con la lógica mercantilista y de apropiación con que han desarrollado el modelo las grandes empresas tecnológicas. En

avanzadilla, Google desarrolló su algoritmo PageRank otorgando a las páginas web un valor que se basaba en los vínculos de otras páginas relacionadas y en la clasificación de estas últimas, con el que logró su posición de predominio en el mercado. La empresa explica la automatización del procedimiento en una web⁵, a la vez que advierte de los cambios que realiza en algoritmo en función de propuestas de sus equipos de trabajo⁶, a partir de doscientas mil variables.

Desde 2013, Google utiliza un algoritmo semántico, Hummingbird, diseñado para el análisis del lenguaje natural o búsqueda conversacional. Con este nuevo algoritmo, la compañía actualizó los criterios incorporando la relevancia social, los factores personales, la calidad del contenido y los enlaces, así como la selección del usuario sobre uno de los resultados. Dos años después Google implementó el componente RankBrain, apoyado en la Inteligencia Artificial y el autoaprendizaje, con el que se analizan un quince por ciento de las búsquedas, cuando incluyen términos coloquiales, frases complejas o neologismos, para anticiparse a la intención del usuario. Entonces también incluyó la herramienta de código abierto *TensorFlow*, que aplica el modelo matemático Word2Vec, con el que se inicia el aprendizaje de conceptos a partir de las lecturas de artículos para detectar similitudes entre conceptos, orientado a representar y extraer conocimiento, la traducción automática, la formulación de preguntas y respuestas (Mikolov et al., 2013).

Esta ingeniería algorítmica tiene enorme importancia porque Google se ha consolidado como el principal motor de búsqueda no sólo por las elevadas cifras de su uso directo en el mercado —el 83% de los norteamericanos usan este motor de búsqueda (Pew Research Center, 2012)—, pero también porque hay otros motores⁷ y

⁵ <https://www.google.com/search/howsearchworks/>.

⁶ En junio de 2017, la Comisión Europea sancionó a Google con 2420 millones de euros por redirigir las búsquedas hacia su portal comercial Google Shopping.

⁷ Eigenstate, Klout, Cinematch, Appinions, kdp Select, Perlin Noise son otros algoritmos que

servicios que extraen su información de este buscador en lugar de desarrollar uno propio.

VIII. LA DIMENSIÓN SOCIAL Y SUS ALGORITMOS

En el ecosistema digital, las lógicas profesionales se transforman no sólo por las nuevas posibilidades tecnológicas sino por la dimensión social porque, a efectos prácticos, las adhesiones sociales a los contenidos se interpretan como lo relevante. Esto conduce a un doble sistema de filtro sobre los contenidos ya que, por encima de la decisión inicial de lo noticioso por parte de un colectivo profesional, terminan sufriendo la aceptación o rechazo de estas acciones por parte de los usuarios en su papel de prosumidores (McLuhan y Nevitt, 1972; Tapscott, 1997), que adoptan el papel de *gatekeeper* colectivo.

Los algoritmos son decisivos para captar la información del perfil de usuario y de sus contactos, entre los que se registra una coincidencia ideológica o una confirmación de la visión del mundo que tienen determinadas personas, a través del filtro burbuja que también se aplica en el caso del Social Media⁸. La cuestión es social si entendemos el filtro burbuja bajo la teoría de la espiral del silencio de Noelle Neumann (1995). La investigación sobre los efectos de contagio emocional en las redes, así como la rapidez de propagación de las *fake news*, o los sesgos algorítmicos dejan claro que el sistema precisa todavía una revisión para mejorar la precisión.

El reciente caso de Cambridge Analytica ha mostrado la capacidad de Google o de Facebook para influir en los resultados electorales. Esa empresa declaraba en su página web que usaba el análisis de datos en sus campañas comerciales y políticas para ‘cambiar el comportamiento de la audiencia’ y mencionaba que había

manejan buscadores y plataformas.

⁸ Facebook publica desde 2016 información para tratar de clarificar cómo funciona en un informe titulado *Trending Review Guidelines*: <https://fbnewsroomus.files.wordpress.com/2016/05/full-trending-review-guidelines.pdf>.

trabajado en más de cien campañas políticas en los últimos 25 años. La compañía compró los datos y la información de 265.000 usuarios sin su consentimiento y con fines electorales, ya que envió no sólo publicidad personalizada sino noticias falsas a través de Facebook durante la campaña presidencial norteamericana. El escándalo que comenzó en marzo de 2018 ha forzado a Facebook a revisar la política de privacidad y la gestión de la información personal de sus usuarios. Cambridge Analytica ha anunciado su cierre tras el escándalo por la pérdida de clientes y por los costes judiciales que supondrá.

IX. EMPRESAS TECNOLÓGICAS O MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La sociedad de masas y los medios masivos desarrollaron fórmulas para la gestión de la comunicación y la opinión pública en un espacio único de comunicación en el que era posible mantener el criterio editorial sobre lo relevante en lo político, lo económico y lo social. Ahora que Google ambiciona organizar toda la información del mundo también utiliza un criterio editorial, ya que prioriza determinados contenidos en función de los gustos de los contactos y conocidos o de otras variables de elección propia. Desde 2014, también Twitter prima el resultado del algoritmo sobre el criterio temporal, al margen de la decisión del usuario. Todo ello representa la editorialización algorítmica de gran impacto en la opinión pública y en la cultura.

La falta de transparencia de estos servicios oculta información sobre la procedencia y el tratamiento de la información y, por supuesto, del algoritmo, considerado como un secreto industrial (Cadon, 2017, p. 39). Mientras se ha generalizado el uso de herramientas cada vez más capaces y de menor coste, el acceso a los datos es privativo, sin que se garantice la “governabilidad algorítmica” (Rouvroy y Berns, 2013) como el modo de regular las conductas y las repercusiones que tiene sobre la obediencia de las personas.

X. EL DOBLE JUEGO: DEL SECRETO INDUSTRIAL AL CRITERIO EDITORIAL

Las grandes corporaciones tecnológicas como Google han venido defendiendo la neutralidad de los algoritmos que utilizan, exigiendo una fe ciudadana a cambio de una nula o escasa transparencia. El orden de presentación de resultados tiene un gran poder de influencia sobre consumidores y ciudadanos, tanto para compras como para elecciones políticas, según numerosos estudios como los de Urueña-López et al. (2011) o en Anduiza et al. (2012), sin que se pregunten por los criterios de dicha presentación pero las métricas de estas páginas son una manera de calificar tanto a las personas como a sus acciones y tanto sobre el principio que las motiva como sobre los comportamientos que promueven (Becker y Stalder, 2009). Matthew Fuller (2003) reclama el análisis crítico y humano de los algoritmos a partir de la transparencia de su funcionamiento y condiciones de verdad, de la relación con el software social, el enriquecimiento de conexiones y la promoción de su uso.

Desde 2015, Facebook incluye un servicio llamado *Instant Articles*, capaz de alojar contenidos producidos por cualquier medio de comunicación y difundirlos de una forma atractiva, pensando sobre todo en el consumo móvil. Los medios ceden así el control sobre la distribución de la información en Internet, a cambio del rastreo que hace Facebook del comportamiento de los usuarios, donde los algoritmos ejercen el control y la Red adopta el papel de editor, en el rol de editor de un medio de comunicación, al juzgar la importancia de las noticias e informaciones, y tomar decisiones sobre acceso, expresión o bloqueo de contenidos y sin asumir las responsabilidades que conlleva en la protección del derecho a la información (Cetina, 2016, pp. 178 y 156). Facebook se ha presentado siempre como una empresa tecnológica, aunque admite que presta un servicio en la distribución de noticias sin calificarse de editora (Roberts, 2016; Segreti, 2016) y tiene una audiencia muy superior a cualquier medio. De la misma forma, en el caso de Goo-

gle hay tribunales norteamericanos que han fallado a favor de la protección de la ordenación de resultados que ofrece Google, al amparo del ejercicio de la libertad de expresión⁹.

XI. ÉTICA Y TRANSPARENCIA

El ‘filtro burbuja’ se registra en todos los buscadores pero el de mayor impacto es el de Google, por su volumen de accesos y porque los propios medios se adaptan a las exigencias de este portal y configuran sus contenidos según sus criterios. Pariser (2017) propone que los algoritmos de estas plataformas funcionen de modo compensatorio para respetar la pluralidad de visiones en el acceso a la información. La transparencia exigible a estas corporaciones pasa por entender no sólo la complejidad del sistema y su potencial como ejercicio de control ciudadano (Pariser, 2011, pp. 231 y 327). Pero la ciudadanía, desorientada ante fórmulas algorítmicas desconocidas y aplaudidas como infalibles, no encuentra alternativas clarificadoras. Tan sólo Tim O’Reilly (2016) ha publicado unas indicaciones para otorgar confianza a un algoritmo:

1. Sus creadores han aclarado el resultado que buscan, y es posible que observadores externos verifiquen ese resultado.
2. El éxito es medible.
3. Los objetivos de los creadores del algoritmo están alineados con los objetivos de los consumidores del algoritmo.
4. ¿Permite el algoritmo llevar a sus creadores y usuarios a una mejor toma de decisiones a largo plazo?

La transparencia debería corregir las opacidades del sistema. De una parte, porque en la experiencia del usuario no se muestra la tecnología que la hace posible, ni el efecto de filtro.

⁹ Sin embargo, el informe interno de la Comisión Federal de Comercio de Estados Unidos de 2012 concluye que el orden de búsquedas facilitado por Google prima los intereses económicos propios sobre los de sus competidores. En la Unión Europea se siguen acciones antimonopólicas.

De otra, porque la manipulación algorítmica al ser instantánea es también indetectable y no deja rastro —se hace muy difícil de combatir—. Es más, el nivel de manipulación que se puede alcanzar es mucho mayor de lo que nunca se ha registrado. Por eso, el informe de Pew Research Center (Rainie & Anderson, 2017) considera imprescindible, a la vista de la creciente importancia e impacto de los algoritmos, la formación sobre su diseño y funcionamiento así como sobre sus implicaciones, no sólo por la cantidad de operaciones que realizan a diario sino por la percepción que se produce alrededor de sus resultados

La Association for Computing Machinery US Public Policy Council (USACM, 2017) ha propuesto siete principios para el control de los algoritmos: la concienciación sobre los posibles sesgos presentes en sus procesos; la impugnación y compensación por el uso de los algoritmos; la responsabilidad de las decisiones adoptadas a través de su uso; la transparencia sobre los procesos y decisiones, especialmente de cara al sector público; el control de la captación y procedencia de los datos con su revisión pública (aunque también figura una forma restringida a expertos); la posibilidad de auditar los resultados, y, por último, la validación y la prueba para conocer el impacto discriminatorio de sus fórmulas¹⁰.

La ética de los algoritmos supone que su fórmula debe ser transparente, o sea, permitir auditorías sistemáticas sobre sus cambios u operaciones, incluso sometido a controles ciudadanos (Cadon, 2017, p. 41), pero también que deben ser leales y justos, evitar la discriminación. Las exigencias no terminan ahí: si se trata de un algoritmo de uso *online*, hay que tener también en cuenta las API (*Application Public Programming Interface*) públicas porque condicionan tanto la recolecta de datos como aplicar técnicas comerciales.

¹⁰ IEEE ha creado un grupo de trabajo y una propuesta de estándar para tratar el tema de la ética, el sesgo y la transparencia en los algoritmos (Koene, 2017)

CONCLUSIONES

La gobernabilidad algorítmica permitiría la transparencia, la supervisión colectiva por parte de los usuarios y empresas sobre su funcionamiento, y el desarrollo de una actitud responsable ante el uso de la información, o sea, la prevención del abuso y del control, porque la automatización de la gestión de la información nos hace vulnerables a la manipulación de nuestras percepciones y ataca a los principios democráticos. La selección de la información que realizan los buscadores cambia nuestra agencia, nuestras posibilidades de elección y escapan a nuestro control. Por eso, es necesario plantear si la ciudadanía, el poder legislativo o el judicial deben tener voz a la hora de decidir las prioridades que selecciona un algoritmo.

La decisión sobre cuáles son los datos públicos es central en el sistema. Una formulación política que debería estar respaldada por un contexto jurídico institucional porque hay mucho por decidir sobre qué datos, de qué forma y con qué objetivo, para evitar nuevos sesgos en el modelo. La calidad de la gobernanza de las instituciones dependerá de la política de datos —materia prima de las decisiones de los gobiernos—, ante la cual es necesario producir una nueva inteligencia cívica de autonomía y autodeterminación, impulsando la agencia de la ciudadanía y las organizaciones sociales para gestionar sus datos de forma orientada al mayor interés público. Es un desafío y una forma de resistencia ante las políticas de datos optimizadas con criterios ajenos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

E Anduiza, C Cristancho & M Cantijoch (2012): "La exposición a información política a través de internet". *Arbor, Ciencia, Pensamiento y Cultura*, vol. 188, núm. 756, pp. 673-688. doi: 10.3989/arbor.2012.756n4004

K Becker & F Stadler (Eds.) (2009): *Deep search: The politics of search beyond Google*. Innsbruck: Studienverlag.

RM Bond, CJ Fariss, J Jones, ADI Kramer, C Marlow, J Settle & JH Fowler (2012): "A 61-million-person experiment in social influence and political

mobilization". *Nature*, 489, pp. 295-298.

D Cardon (2012): "El bazar y los algoritmos. Una tipología de la competencia de las métricas de la información en la web". En S Champeau & D Innerarity, Daniel (Eds.), *Internet y el futuro de la democracia* (pp. 211-240). Barcelona: Paidós.

RCetina-Presuel(2016):"Elalgoritmo se convierte en editor: Responsabilidades éticas y legales de las redes sociales como plataformas de noticias". En R Cetina-Presuel, L Corredoira-y-Alfonso & F Gutiérrez-Atala (Eds.), *Informar: ¿Derecho o deber? ¿De qué hablamos cuando hablamos del derecho a informar?* (pp.156-198) Madrid: UCM Prints/Complutense Cyberlaw Clinic.

M Del Vicario, G Vivaldo, A Bessi, F Zollo, A Scala, G Caldarelli, & W Quattrociocchi (2016): "Echo chambers: emotional contagion and group polarization on Facebook". *Scientific Reports*, 6, article number 37825. doi: 10.1038/srep37825

Edelman Trust Barometer (2017): Recuperado el 11 de agosto de 2018 de <https://www.edelman.com/trust2017/>

R Epstein & R Robertson (2015): "The search engine manipulation effect (SEME) and its possible impact on the outcomes of elections". *PNAS*, vol. 112, núm. 33, E4512-E4521. <https://doi.org/10.1073/pnas.1419828112>

M Fuller (2003): *Behind the blip. Essays on the culture of software*. New York: Autonomedia.

D Kahneman (2011): *Pensar rápido, pensar despacio*. Madrid/Barcelona: Debate.

A Koene (2017): "Algorithmic bias: addressing growing concerns". *IEEE Technology and Society Magazine*, vol. 36, núm. 2, pp. 31-32. doi: 10.1109/MTS.2017.2697080

M McLuhan & B Nevitt (1972): *Take today: The executive as dropout*. New York: Harcourt Brace Jovanovich. ISBN: 978 0151878307

PT Metaxas & E Mustafaraj (2012): "Social Media and the Elections". *Science*, vol. 338, núm. 6106, pp. 472-473. Recuperado el 10 de agosto de 2018 de <http://science.sciencemag.org/content/sci/338/6106/472.full.pdf?sid=57f6d8b2-35f6-4c57-bbaf-fd16067c2896>

T Mikolov, K Chen, G Corrado & J Dean (2013): *Efficient Estimation of Word Representations in Vector Space*. Recuperado el 10 de agosto de 2018 de <https://arxiv.org/abs/1301.3781>

PA Navarro (2018): "Fake news y censura. La guerra contra las noticias falsas abre la puerta al control de Internet". *El siglo de Europa*, 1230. Recuperado el 10 de agosto de 2018 de <http://www.elsiglodEuropa.es/siglo/historico/2018/1230/Index%20Los%20Dossieres.html>

E Noelle-Neumann (1995): *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós Comunicación.

T O'Reilly (15 de septiembre de 2016): *The great question of the 21st century: Whose black box do you trust?* Recuperado el 10 de agosto de 2018 de <https://www.oreilly.com/ideas/the-great-question-of-the-21st-century-whose->

black-box-do-you-trust

ONU (2013): *Resolution adopted by the General Assembly on 18 December 2013 /on the report of the Third Committee (A/68/456/Add.2)* 68/167. *The right to privacy in the digital age*. Recuperado el 10 de agosto de 2018 de http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/68/167

G Orwell (1983): *1984*. New York: Signet Classics.

Packard, Vance (1964): *Las formas ocultas de la propaganda*.

E Pariser (2017): *El filtro burbuja*. Madrid/Barcelona: Taurus

L Rainie & J Anderson (2014): *The future of privacy*. Washington, DC, USA: Pew Research Center. Internet & Technology. Recuperado el 10 de agosto de 2018 de <http://www.pewinternet.org/2014/12/18/future-of-privacy/>

JJ Roberts (14 de noviembre de 2016): *Why Facebook Won't Admit It's a Media Company*. Recuperado el 10 de agosto de 2018 de <http://fortune.com/2016/11/14/facebook-zuckerberg-media/>

A Rouvroy & T Berns (2013): "Gouvernementalité algorithmique et perspectives d'émancipation: le disparate comme condition d'individuation par la relation? Politique des algorithmes. Les métriques du web". *Reseaux*, vol. 31, núm. 177, pp.163-196. Recuperado el 11 de agosto de 2018 de http://works.bepress.com/antoINETTE_rouvroy/47/

G Segreti (29 de agosto de 2016): *Facebook CEO says group will not become a media company*. Recuperado el 10 de agosto de 2018 de <http://www.reuters.com/article/us-facebook-zuckerberg-idUSKCN1141WN>

D Tapscott (1997): *La economía digital*. Colombia: McGraw Hill, Interamericana de Colombia. ISBN: 978 9586005616

USACM, Association for Computing Machinery US Public Policy Council (2017): *Statement on Algorithmic Transparency and Accountability (January)* vol. 12, núm. 2017. Recuperado el 10 de agosto de 2018 de http://www.acm.org/binaries/content/assets/public-policy/2017_usacm_statement_algorithms.pdf

D Van Reybrouck (2017): *Contra las elecciones. Cómo salvar la democracia*. Madrid: Taurus. ISBN: 9788430618422.

JESÚS SABARIEGO
AUGUSTO JOBIM DO AMARAL
EDUARDO BALDISSERA CARVALHO SALLES
(ORGS.)

ALGORITMOS



tirant
lo blanch

JESÚS SABARIEGO
AUGUSTO JOBIM DO AMARAL
EDUARDO BALDISSERA CARVALHO SALLES

ALGORITARISMOS



tirant
lo blanch

São Paulo
2020



COPYRIGHT© Tirant lo Blanch Brasil
EDITOR RESPONSÁVEL: Aline Gostinski
CAPA E DIAGRAMAÇÃO: Kayê Sousa Rosa

CONSELHO EDITORIAL CIENTÍFICO:

EDUARDO FERRER MAC-GREGOR POISOT

Presidente da Corte Interamericana de Direitos Humanos. Investigador do Instituto de Investigações Jurídicas da UNAM – México

JUAREZ TAVARES

Catedrático de Direito Penal da Universidade do Estado do Rio de Janeiro – Brasil

LUIS LÓPEZ GUERRA

Magistrado do Tribunal Europeu de Direitos Humanos. Catedrático de Direito Constitucional da Universidade Carlos III de Madrid – Espanha

OWEN M. FISS

Catedrático Emérito de Teoria de Direito da Universidade de Yale – EUA

TOMÁS S. VIVES ANTÓN

Catedrático de Direito Penal da Universidade de Valência – Espanha

A385 Algoritmos / Organizadores Jesús Sabariego,
Augusto Jobim do Amaral, Eduardo Baldissera Carvalho
Salles. –1. ed. – São Paulo, BR, Valencia, ES : Tirant lo
Blanch, 2020.
330 p.

ISBN: 9788418329715

1. Autoritarismo. 2. Fake News. I. Título.
Editado também como livro eletrônico.

CDU: 17.033.2

É proibida a reprodução total ou parcial, por qualquer meio ou processo, inclusive quanto às características gráficas e/ou editoriais.

A violação de direitos autorais constitui crime (Código Penal, art.184 e §§, Lei n° 10.695, de 01/07/2003), sujeitando-se à busca e apreensão e indenizações diversas (Lei n° 9.610/96).

Todos os direitos desta edição reservados à Tirant Empòrio do Direito Editorial Ltda.



TODOS OS DIREITOS DESTA EDIÇÃO RESERVADOS À TIRANT LO BLANCH.

Avenida Brigadeiro Luiz Antonio nº 2909, sala 44.

Bairro Jardim Paulista, São Paulo – SP CEP: 01401-000

Fone: 11 2894 7330 / Email: editora@tirant.com / atendimento@tirant.com

www.tirant.com/br - www.editorial.tirant.com/br/

JESÚS SABARIEGO
AUGUSTO JOBIM DO AMARAL
EDUARDO BALDISSERA CARVALHO SALLES
ORGANIZADORES

ALGORITARISMOS

Acácio Augusto
Amador Fernández-Savater
Amanda Chevtchouk Jurno
Ana Clara Santos Elesbão
Antoni Gutiérrez-Rubí
Arantxa Tirado
Bernard Harcourt
Brenda de Fraga Espindula
Carla Panico
Carlos Helder Furtado Mendes
Charlotth Back
Christian Ingo Lenz Dunker
Daniela Piana
Domenique Goulart
Eduardo Baldissera Carvalho Salles
Eliane Brum
Esther Solano Gallego
Fátima Solera Navarro
Felipe da Veiga Dias
Fernanda Martins
Fernando Beresñak
Fernando Vechi
Florencio Cabello
Francisco Sierra Caballero

Gonzalo Ana Dobratinich
Helano Ribeiro
Jádia Larissa Timm dos Santos
José Pérez de Lama
José Sánchez-Laulhé
Luca Verzelloni
Luci Cavallero
Lucía Benítez-Eyzaguirre
Luíza Cerveira Kampff
Marcia Tiburi
Miren Gutiérrez
Moysés Pinto Neto
Pablo DeSoto
Paulo Sérgio Guerreiro
Remedios Zafra
Roberta da Silva Medina
Salomé Sola-Morales
Sergio Amadeu da Silveira
Sérgio Barbosa
Silvina Romano
Stefano Cristante
Tommaso Campagna
Verónica Gago
Yair Cybel



tirant
lo blanch

São Paulo
2020

SUMÁRIO

Prefácio	7
<i>Jesús Sabariego</i>	
Prólogo	10
<i>Augusto Jobim do Amaral</i>	

I

Consideraciones a favor de un uso más amplio del término tecnopolíticas. Sobre la necesidad de la crítica y las políticas del conocimiento y las tecnologías	15
<i>José Pérez de Lama y José Sánchez-Laulhé</i>	
Cómo los mapas interactivos movilizan a las personas en el activismo de datos	40
<i>Miren Gutiérrez</i>	
La revolución como problema técnico: de Curzio Malaparte al Comité Invisible	60
<i>Amador Fernández-Savater</i>	
Redes y Posverdad	69
<i>Remedios Zafra</i>	
Turbofascismo: Fascismo na Era Digital e o caso brasileiro	83
<i>Márcia Tiburi</i>	
Tecnopolítica y los algoritmos	102
<i>Antoni Gutiérrez-Rubí</i>	
La Hipótesis Assange: Aperturas y tensiones en la tecnopolítica contemporánea	113
<i>Francisco Sierra Caballero</i>	
Narcisismo Digital e seus Algoritmos	128
<i>Christian Ingo Lenz Dunker</i>	

II

Blur	141
<i>Moisés Pinto Neto</i>	
Sistemas algorítmicos, subordinação e colonialismo de dados.....	158
<i>Sergio Amadeu da Silveira</i>	

Biopolítica, tecnopolítica: o arquivo queima	171
<i>Helano Ribeiro</i>	
Sobre la transformación de la opinión pública en la era de internet	184
<i>Stefano Cristante</i>	
Tecnovigilância e controle e(m) tempos securitários: quem são os alvos?	219
<i>Carlos Helder Furtado Mendes e Fernando Vechi</i>	
Os algoritmos não nos salvarão: os perigos da ilusão tecnológica.....	233
<i>Eduardo Baldissera Carvalho Salles</i>	
Quando as Máscaras (do reconhecimento facial) caírem, será um grande carnaval.....	247
<i>Ana Clara Santos Elesbão, Jádía Larissa Timm dos Santos e Roberta da Silva Medina</i>	
O dispositivo monitoramento como tecnologia política: formas da democracia securitária e do cidadão-polícia	260
<i>Acácio Augusto</i>	
Los peculiares poderes de la justicia en el marco del nuevo tecno-ordenamiento jurídico-político	278
<i>Fernando Beresňak y Gonzalo Ana Dobratínich</i>	
Oltre ogni ragionevole dubbio? Riflessioni critiche sull'impatto delle tecnologie nella giustizia.....	298
<i>Daniela Piana e Luca Verzelloni</i>	
Ofuscación algorítmica: Obnubilación táctica para una privacidad por las nubes.....	317
<i>Florencio Cabello y Fátima Solera Navarro</i>	
Aspectos éticos del uso de algoritmos en el acceso a la información e impactos en la ciudadanía y la política	331
<i>Lucía Benítez-Eyzaguirre</i>	
Riscos relativos aos sistemas de Inteligência Artificial (IA): uma análise exploratória em diretrizes éticas para a IA.....	348
<i>Brenda de Fraga Espindula</i>	
Algoritmos, tierras raras y explotación humana: anatomía de un sistema de inteligencia artificial.....	360
<i>Pablo DeSoto</i>	
The Pull of Prediction: Distorting Our Conceptions of Just Punishment.....	370
<i>Bernard Harcourt</i>	

III

La reproducción social en disputa: De la financierización cotidiana al #quedatenecasa	399
<i>Verónica Gago y Luci Cavallero</i>	
Derechas y redes en América Latina.....	408
<i>Silvina Romano, Arantxa Tirado y Yair Cybel</i>	
A boçalidade do mal: A autoverdade e a destruição do comum.....	428
<i>Eliane Brum</i>	
A mentira nas redes e o empoderamento da direita no Brasil	440
<i>Esther Solano Gallego</i>	
The Dark Side of Brazilian “WhatsAppers”.....	454
<i>Sérgio Barbosa & Charlott Back</i>	
Neoconservadorismo brasileiro: pautas antigênero e milícias digitais.....	468
<i>Domenique Goulart e Fernanda Martins</i>	
Bolsonarismo: O retorno do ideal ariano através do cidadão de bem	482
<i>Paulo Sérgio Guerreiro</i>	
A seleção algorítmica de conteúdos: uma discussão a partir da plataforma <i>Facebook</i>	503
<i>Amanda Chevtchouk Jurno</i>	
Algoritmos de manipulação: um retrato da fantasia <i>fake</i> no Brasil.....	518
<i>Felipe da Veiga Dias e Luíza Cerveira Kampff</i>	
Post-Digital Struggles On Platform Critical Infrastructure	535
<i>Tommaso Campagna</i>	
Da Tecnopolítica à Tecnoafectividade (à distância): movimentos sociais, migrações e feminismo na Itália, Europa do Sul, 2008-2020	551
<i>Carla Panico</i>	
Participación ciudadana y movimientos sociales, de las calles al ciberactivismo.....	571
<i>Salomé Sola-Morales</i>	

PREFÁCIO

Jesús Sabariego

Escribo estas líneas confinado por la pandemia global que nos ha tornado digitales definitivamente, haciendo saltar por los aires los límites entre *on* y *off line*. Tanto da que tengamos un móvil inteligente, una tableta, un portátil o cualquier otro dispositivo o no, estamos permanentemente conectados, queramos o no, y esta circunstancia altera profundamente todos los cánones, órdenes, paradigmas y, por supuesto, las herramientas analíticas con las que interpretamos y dotamos de forma y sentido a nuestra experiencia del mundo y nuestras relaciones con éste.

Este libro nace con la voluntad de compilar algunos de los trabajos que, desde la llamada frontera del conocimiento, dan cuenta de lo que he venido en denominar *Algoritarismos*. Esto es, las complejas relaciones contemporáneas entre la tecnología y la vida. Fruto de la colaboración desarrollada a lo largo del último lustro con el querido amigo y colega Augusto Jobim, con el inestimable apoyo de algunos de los estudiantes e investigadores de su grupo de investigación en la Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur, en Porto Alegre (Brasil), de los colegas del grupo de investigación en Política, Trabajo y Desigualdad del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra (Portugal), con la orientación del profesor José Manuel Mendes, el grupo de investigación en Comunicación Política y Cambio Social (COM-POLÍTICAS) y su proyecto “Ciberactivismo, Ciudadanía Digital y Nuevos Movimientos Urbanos” (CIBERMOV)¹ en el que colaboro como investigador invitado, liderado por el profesor Francisco Sierra, de la Universidad de Sevilla, quien supervisa además el actual

¹ Financiado por el Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento del Ministerio de Economía y Competitividad de España (Ref: CS02016-78386-P).

proyecto europeo² que desarrollo en esta universidad, al que también se circunscribe este compendio.

Los profesores José Manuel Mendes, de la Universidad de Coimbra (Portugal) y Francisco Sierra, de la Universidad de Sevilla (España), han sido los supervisores de la investigación postdoctoral financiada por el Fondo Social Europeo y la Fundación para la Ciencia y la Tecnología de Portugal (FCT SFRH/BPD/101490/2014), que he desarrollado desde 2015 en estas instituciones y de la que este libro, compuesto por los que consideramos algunos de los trabajos de referencia que, en diversos contextos y disciplinas problematizan la compleja influencia de la tecnología en nuestra cotidianidad, es uno de sus resultados.

Se trata de un trabajo in(ter)disciplinar, para el que hemos querido aunar, frente a los juegos de suma cero del capitalismo datificado, incluso en el ámbito académico, las voces de jóvenes investigadores y estudiantes con los que construimos activismos, comunidades abiertas y parentescos –en la feliz expresión de Donna J. Haraway–, con la de algunas referencias en estas lides que nos inspiran y que han tenido a bien unirse a esta particular familia de uno y otro lado del océano. No están todos lo que son, pero sí son todos los que han respondido a nuestra llamada. Por tanto, este libro es una zona de contacto, autónoma y temporal por supuesto, híbrida. Un pasaje que pretende abrir corredores y respiraderos en la oclusiva atmósfera totalitaria que dibuja el horizonte digital de nuestro tiempo.

La ardua tarea de investigación, la búsqueda y localización de los autores y los textos, la discusión de estos en seminarios internacionales y eventos académicos de diversa índole tanto en Portugal como en Brasil, Italia, Austria, Francia, Alemania y España a lo largo de los últimos años, da la medida del trabajo que presentamos. Un proyecto en construcción, un hipertexto de carácter abierto, que esperamos que invite a la reflexión y unida a esta, también a la acción, entre los lectores.

Para terminar, quería agradecer a quienes han aportado sus reflexiones y trabajos generosamente, a las editoriales que han permitido la publicación de estos, a Tirant lo Blanch Brasil y España por acoger con entusiasmo el proyecto desde el principio y, muy especialmente a Augusto Jobim, por todo el apoyo de siempre, a mis estudiantes de doctorado en el Centro de Estudios Sociales y la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra (Portugal), Carla Panico y Sérgio Barbosa, por sus constantes desafíos y las innovadoras propuestas de investigación resumidas aquí, así como a mi doctorando Eduardo Baldiserra, que pese a su ardua dedicación a la tesis doctoral que realiza en co-tutela entre la PUCRS de Porto Alegre (Brasil) y la Universidad de Sevilla (España), en pleno confinamiento lejos de casa y los suyos, ha encontrado el tiempo y el ánimo para revisar y editar los trabajos junto al profesor Jobim. Toda mi gratitud a todos y todas. *Omnia sunt communia.*

PRÓLOGO

Augusto Jobim do Amaral

Sobre o feliz conceito cunhado por Jesus Sabariego (haveria, pois, outro objetivo imanente da filosofia senão inventar, fabricar ou formular conceitos como este, desde sempre amalgamados com os afetos?) poderiam ser (e espero que ainda sejam) escritos muito livros. A rigor, já existem. Este livro apenas prolonga este esforço. Todavia, com incidência única, não apenas pela excelência dos autores e dos textos reunidos. Nem mesmo pelos tons que ressoam entre si numa espécie de sinfonia que se sobrepõe a ritmos diversos, movimentos por vezes, nada harmônicos, mas profundamente marcantes em seus acordes – expressão dada pela divisão, sem algum grau de arbitrariedade, com que foi colocado o livro.

Sobretudo porque as reflexões que aqui aparecem são tomadas de posição, intervenções no real que nos interpela, principalmente desde instantes que insistem na redução das *técnicas*, que como humanos sempre fomos forjados, às miríades *tecnológicas*. Expressões contemporâneas das mais díspares *práticas*¹ de sufocamento da linguagem que não mais vibra como poema, mas como domínio do signo, por assim dizer, que borram os afetos através de conceitos numéricos.

Se quisermos acompanhar o convite que esta potente obra nos convoca, certamente um visitante estratégico será o pensamento que não se deixa ritmar pela inseparabilidade entre afeto e conceito. Compor um debate complexo, de múltiplas linhas de fuga e momentos de territorialização, que este livro plural propõe desde a tecnologia, a política e o poder, é estar atento aos horizontes de catástrofe permanentemente mobilizáveis por um movimento incandescente e perpétuo de aceleração tecnológica.

¹ Bem entendidas por Foucault as práticas como “lugar de encadeamento do que se diz e do que se faz, das regras que se impõem e das razões que se dão, dos projetos e das evidências” (FOUCAULT, 2006, p. 338).

Por certo que tais organizações de fluxos digitais passarão por dimensões molares prontas a gerir medos e seguranças, mas sua capacidade de transformação contínua acaba por extravazar as molduras rígidas principalmente estatais. Assim, se fosse possível arriscar um conceito para os “algoritarismos”, longe de quaisquer generalizações, ele se aproximaria de *um conjunto multidimensional de práticas políticas reatualizáveis por diversos agenciamentos, práticas estas dispostas tecnologicamente a sequestrar o ritmo vital que faz vibrar qualquer sentido, ou seja, modos de um dispositivo ‘dado’ a informar, planificar funções repetíveis e a conformar futuros prováveis sob lógicas de dor padronizadamente aprofundadas.*

Este tom ressoa em paralelo à diferenciação sempre fundamental entre os *totalitarismos* para propriamente o *fascismo*, como fizeram, dentre outros, Faye, Virilo, Foucault, de alguma maneira Hannah Arendt, até chegar em Deleuze e Guattari. Poderíamos ainda nos aproximar dos *algoritarismos* por *um tipo de organização de fluxos pronto a funcionar como acelerador maleável disposto a penetrar e a banhar cada célula da sociedade – para além da caixa de ressonância dos assuntos estatais ou através de um simples aparelho de violência –, mais potente precisamente pelo perigo da incitação à liberdade que comporta, que tem como objeto a sequela da mutação, a supressão da potência de transformação, mais afeito, portanto, a um “corpo canceroso que um organismo totalitário”* (D&G, 1996, p. 92 e 112).

Ademais, *algoritarismos* como expressão – modo de se dar com ritmo próprio – da mudança de sensibilidade operada por uma in-foesfera conectiva de sintática previsível. Função algorítmica repetível que explora a transpiração e procura suprimir a inspi-ração contra a conspiração. Nublamento da esfera conjuntiva com leis de I.A. que (desde a década de 50 pelo menos) nada mais são, em outras palavras, que *medidores de supressão do possível*, em que tudo de relevante, como escreveu Dreyfuss em 1972, é definido de

antemão (Dreyfuss, 1972, p. 33).

Mas não haverá como se manter tais relações de controle, com sua necessária margem de liberdade, sem antever que a sobrecarga de conexão implica resistências que a sua vez podem quebrar o feitiço da “caixa preta” (cf. Pasquale, 2015). No presente, como escreveu Bifo, sempre se ocultam possibilidades além do provável (Bifo, 2020). Poderíamos facilmente ceder à lógica da *conexão* – de alguma maneira, ninguém está imune a ela, tratam-se sempre de matizes, graduações e permeabilidades. Sabemos o que uma lógica conectiva implica: um sistema operativo, mecânico, mera máquina de processamento formatada e definida de antemão. Mero submetimento da vida a um literal encadeamento cognitivo. Aí uma das razões pelas quais uma mentalidade digital contemporânea torna-se avessa a transformações políticas efetivas, pois acaba por deslocar o nível político para o nível técnico dos automatismos.

Porém, uma mutação profunda sempre pode se dar passa pela força conjuntiva de *sentir-com*. Este livro coletivo é exatamente uma caixa de ferramentas que permite isso. *Conjunção* entre corpos de modo vibrante e ambíguo. A conjunção concatena, mais do que liga, cria formas sempre parciais e destotalizantes. Assim surge uma espécie de *livro-fábrica* que emerge como produto coextensivo de conjunções vitais. Cartografia rítmica de um tempo presente, uma espécie de delineamento das governamentalidades cibernéticas de um *junkspace* “que se coagula enquanto a modernização está em progresso” (Koolhaas, 2001, p. 408). No *nevoeiro* (cf. Wisnik, 2018) das junções, no “império vago das indistincões” de Koolhaas, que nos familiarizamos hoje a negociar nosso isolamento (Foster, 2013, 215), pulsam os traços descontínuos de intensidades variadas em compasso aos gestos impulsivos e subversões abruptas. As escritas que seguem são, enfim, testemunho disto.

Boa leitura a todxs.

Porto Alegre, pandemia de 2020.

REFERÊNCIAS

DELEUZE, G.; GUATTARI, F.. “1933 - Micropolítica e Segmentaridade”. In: *Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia*. Vol. 3. Tradução de Aurélio Guerra Neto, Ana Lúcia de Oliveira, Lúcia Cláudia Leão e Suley Rolnik. São Paulo: Ed. 34, 1996, pp. 83-116.

FOUCAULT, M.. “Mesa-redonda em 20 de Maio de 1978”. In: *Estratégia, poder-saber*. Ditos e Escritos IV. Organização e seleção de textos, Manoel Barros da Mota. Tradução Vera Lucia Avellar Ribeiro. 2ª Ed.. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2006.

DREYFUS, H. L.. *What Computers Still Don't Do: a critique of artificial reason*. New York/Toronto: Harper & Row/Fitzhenry & Whiteside Limited, 1972.

BIFO. “Para além do colapso: três meditações sobre um possível depois”, disponível em: <https://n-ledicoes.org/051>.

PASQUALE, Frank. *The Black Box Society: The Secret Algorithms that control Money and Information*. London: Harvard, 2015.



www.tirant.com/br

ACÁCIO AUGUSTO
AMADOR FERNÁNDEZ-SAVATER
AMANDA CHEVITCHOUK JURNO
ANA CLARA SANTOS ELESBÃO
ANTONI GUTIÉRREZ-RUBÍ
ARANTXA TIRADO
BERNARD HARCOURT
BRENDA DE FRAGA ESPINDULA
CARLA PANICO
CARLOS HELDER FURTADO MENDES
CHARLOTT BACK
CHRISTIAN INGO LENZ DUNKER
DANIELA PIANA
DOMENIQUE GOULART
EDUARDO BALDISSERA CARVALHO SALLES
ELIANE BRUM
ESTHER SOLANO GALLEGO
FÁTIMA SOLERA NAVARRO
FELIPE DA VEIGA DIAS
FERNANDA MARTINS
FERNANDO BERESNÁK
FERNANDO VECHI
FLORENCIO CABELLO
FRANCISCO SIERRA CABALLERO

GONZALO ANA DOBRATINICH
HELANO RIBEIRO
JÁDIA LARISSA TIMM DOS SANTOS
JOSÉ PÉREZ DE LAMA
JOSÉ SÁNCHEZ-LAULHÉ
LUCA VERZELLONI
LUCI CAVALLERO
LUCÍA BENÍTEZ-EYZAGUIRRE
LUÍZA CERVEIRA KAMPEFF
MARCIA TIBURI
MIREN GUTIÉRREZ
MOYSÉS PINTO NETO
PABLO DESOTO
PAULO SÉRGIO GUERREIRO
REMEDIOS ZAFRA
ROBERTA DA SILVA MEDINA
SALOMÉ SOLA-MORALES
SERGIO AMADEU DA SILVEIRA
SÉRGIO BARBOSA
SILVINA ROMANO
STEFANO CRISTANTE
TOMMASO CAMPAGNA
VERÓNICA GAGO
YAIR CYBEL

